

EDITORIAL



Mar Díaz, coordinadora en Selvas Amazónicas, se nos va a la misión.

Estos tiempos parecen tiempos de cambio, tiempos de repensar nuevas formas de estar, de relacionarnos, de vivir. Pero también tiempos de mantener lo esencial, lo que nos hace sentir en plenitud, lo que da sentido a nuestras vidas.

Yo llegué a Selvas Amazónicas hace dos años en medio también un tiempo de cambio personal, después de casi nueve años dedicados a un proyecto en Etiopía y de una vuelta difícil y dolorosa. Cuando has estado tanto tiempo fuera, tiempo en el que tu día a día es sobre todo un estar para otros y otras; volver y ocuparte de ti misma y de quienes son más cercanos no consigue llenar ese vacío que deja en ti la intensidad de esa vida. En mi caso al menos, tras unos meses en los que pude recuperarme de los días sin fin y el agotamiento de tanto trabajo, sentí la

urgencia de buscar ese sentido que sostuviera mi vida aquí.

Selvas Amazónica fue ese lugar donde encontrar sentido a mi día a día en Madrid. Ha sido para mi lugar de aprendizaje, de encuentro y acogida por parte de un equipo maravilloso de personas que trabajan por y para la misión. Ha sido también lugar de apertura.

Apertura a las misiones y a los misioneros y misioneras, a sus realidades, a sus necesidades. Ahora la misión ya no me tenía en primera línea, pero trabajando en Selvas he descubierto que la misión, sus gentes, sus necesidades, pueden sentirse tan cerca y pueden doler y celebrarse tan en primera persona, que lo que allí pasaba ha movido mi corazón y mis energías como si yo misma estuviera en esa "primera línea".

Apertura también por el encuentro con tantos voluntarios y voluntarias que he tenido la oportunidad de acompañar estos años. Estar en esos procesos de formación, en las salidas a misión, en los regresos, en las dudas y en las ilusiones, en los descubrimientos y las decepciones, ha sido un regalo que me acompañará siempre. La forma que tiene Selvas Amazónicas de acompañar y entender el voluntariado es tan especial que quienes hemos podido vivir y sentir tan real ese "vivir la vida como misión", que lo empapa todo desde el primer encuentro,

sabemos que transforma tu forma de estar en el mundo.

Selvas Amazónicas me ha brindado mil oportunidades para crecer como persona y me ha regalado mil encuentros con personas (de aquí y de allí) que me han reconfortado conmigo misma y con mi lugar en el mundo. Tanto que después de estos años me siento con las fuerzas y la ilusión renovada para volver a misión. Y claro, no se me ocurría mejor forma de volver que hacerlo en una de esas misiones en las que Selvas Amazónicas pone su apoyo y su corazón; así que, en cuanto las circunstancias especiales que nos ha traído el coronavirus lo permitan, tomaré rumbo a República Dominicana, a la misión de El Seibo.

Esta partida es sólo un cambio geográfico para mí, porque me siento enviada y acompañada por todas esas personas que Selvas Amazónicas ha traído hasta mi vida. Desde allí seguiré siendo parte de este proyecto precioso, de este amor a la misión que han sabido sembrar en mí. Pero, además, me siento acompañada por quienes estáis al otro lado de este boletín, porque vuestro apoyo hace posible el trabajo en la misión de El Seibo y en el resto de misiones que apoyamos.

Gracias de corazón a quienes de una forma u otra sois parte de Selvas Amazónicas, os llevo conmigo a la misión.

Mar Díaz Barba

EN ESTE BOLETÍN

La misión en Montevideo (Parte 2)

Pág. 2

Entender "Los caminos de la amazonia"

Pág. 5

La opción preferencial por los empobrecidos de la tierra

Pág. 7

Ayuda solidaria

Pág. 9

Y la jaula se convirtió en un lugar de encuentro...

Pág. 10

Nuestros proyectos

Pág. 11

La misión es noticia

Pág. 12

El Rincón Misionero

Pág. 14



Fr. Edgar Rubén, OP

Parroquia Santísima Trinidad (Montevideo) – Uruguay

La misión en Montevideo (Parte 2)

Desde nuestras experiencias de una misión permanente. Camino y encuentro, alegría y agradecimiento...

Hemos recorrido caminos de distintos barrios de nuestra parroquia, por cierto, este recorrido ya de entrada es un símbolo de *recorrer la vida* misma de nuestra gente y se concreta en el encuentro con cada uno de ellos/as (la apertura en general ha sido muy positiva).

Ha sido parte de esta misión el compartir la fe y la alegría desde la oración, desde el compartir la mesa, desde el diálogo fraterno, y los vínculos que se fueron haciendo no sólo con la gente, sino también entre los misioneros mismos se ha tejido una red de amistad, de cercanía y sintonía cordial bañada por un sentido de humor capaz de contagiar (una alegría cordial que contagia). Esta realidad ya es evangelizar, mucho antes de salir a misionar, porque entre nosotros mismos compartimos la evangelización, y en el lenguaje del carisma dominico, esto es "casa de predicación" porque es en la comunidad donde germina y se vive primero la Buena Noticia para luego salir a anunciarla con la propia vida. Estoy seguro que cada acción hecha en nombre de Dios redundó en la vida de cada participante (¡una bendición patente!) y ¿por qué no?, también en los familiares o en los que no estuvieron directamente o físicamente presentes o que estuvieron en momentos celebrativos.

Alguien ha dicho que cuando "el ambiente es personalizante se activan dones y crece la esperanza", apliquemos esto a nuestra vivencia misionera en estos días, el ambiente agradable, el clima entre nosotros resultó sumamente *personalizante*¹, se veía personas con dones y con esperanzas de salir y volver sembrando la alegría, la paz, la escucha, la cordialidad del Evangelio en el tú a tú (Dios sigue llamando y amando

desde lo más sencillo de la vida cotidiana). Todos hemos recibido Gracia sobre Gracia, diría San Juan en la Buena Nueva que proclama (cf. Jn 1, 16). Esta sobreabundancia de la Gracia de Dios que hemos recibido gratuitamente a través de nuestro gran amigo y maestro Jesús, nos impulsa y nos motiva a salir a compartirla, porque se nos ha dado gratis (es la Gracia de dar, del compartir desde y en lo sencillo).



Hemos caminado dejándonos alcanzar por las realidades de la gente, son aquellas realidades concretas y muy significativas traducidas en palabras y gestos muy sencillos (emociones, gestos de cariño, miradas amables, humildes saludos, charlas espontáneas cargadas de valores, etc.), tenemos algo para contar y algo que activar en nuestra vida porque hemos sido alcanzados por la realidad de la gente (hemos sido misionados al misionar en la vida de ellos/as), por eso los dones de Dios se han expandido, se han multiplicado y nada más y nada menos se han podido compartir (es una ida y vuelta de una cordialidad abrazadora). Este es el ritmo y el pulso misionero que no se pueden medir ni decir todo con palabras, sino sintonizar

con ellos (con los dones) compartiendo con los demás. Estas páginas siempre serán parciales, porque las palabras no alcanzan para expresar la cordialidad de lo más hondo de la vivencia dada y recibida en creces, pero al menos intenta balbucear a través de las palabras hacia una posible aproximación... (lo que queda como regalo-don en el corazón ya no se borra, al menos que lo ignoremos o lo enterremos, siempre está activo-operante a seguir creciendo en el compartir, dinámica muy propia del don recibido).

Por otro lado, no puedo olvidarme de "nuestros amigos", ¡grandes amigos! que no creen y que nos recibieron amablemente y otros (¿casos?) que no nos recibieron (¡vaya a saber por qué!), creo oportuno e iluminador recurrir a Paul Tillich en este punto, "la religión (o, respectivamente, la actitud negativa ante lo religioso) como núcleo de la cultura de un pueblo"². Según esta aguda mirada el declararse ateo o agnóstico conlleva una opción fundamental ante la vida y ante la misma cultura de una comunidad humana. Si esto es así, me parece que abre un enorme camino a nuestro quehacer misionero, me refiero a aquellos que hablan lenguajes distintos a nuestra fe o a los que no estamos acostumbrados a escuchar, ¡podemos aprender mucho de ellos/as si sabemos saborear con un corazón atento-paciente que escucha constantemente! Cabe hacer presente aquí aquel pasaje del evangelio de San Marcos "El que no está contra nosotros está con nosotros" (Mc 9,40). ¿De qué



manera pueden estar con nosotros sin mencionar la Iglesia, a Dios, etc.? Me parece que pueden estar de nuestro lado a través de los valores que practican, sus luchas, su visión de que otro mundo es posible con la ayuda a los demás, su trato respetuoso, sus muchos cuestionamientos, y hasta su necesidad de desahogo (en el desahogo puede encenderse *rescaldos de la vida* reprimida o no compartida con nadie) y por supuesto, ¡sus grandes búsquedas del sentido de la vida! Y desde una sana moralidad católica, podríamos decir que al ser *extraños morales* (no usan ni hablan nuestro código o formas o lenguajes cristianos), son personas que nos invitan a escuchar mucho, a estar allí donde es incómodo quizás detenerse, permanecer con una actitud de escucha, de diálogo abierto, sin defenderse, sin cátedras, pero sí buscando puntos comunes a nuestra identidad cristiana (que

1. La Buena Noticia de Jesús busca primero humanizar, devolver la dignidad liberando a las personas desde el don inmenso del amor de su Padre. La misión de Jesús fue curadora, basta mirar las perícopas del Evangelio (Mc 2, 1ss.; Lc 5, 12ss.; Mt 8, 1ss.; Jn 9, 1ss.; Lc 7, 1ss., etc.). Personalizante equivale aquí en sentido evangélico a humanizar, y entonces podemos decir no se puede llegar a Dios si primero no se es humano, porque Jesús para llegar a nosotros y salvarnos se hizo humano, por lo tanto es la plataforma de la acción de Dios para llevarnos hasta Él y transformarnos con su amor misericordioso.

2. SCANNONE, La teología del pueblo, 24.



no necesariamente se puede decir o repetir lo habitual)³ Y esto es un riesgo, Jesús le dice a Pedro "lleva la barca mar adentro..." (Lc 5, 4b). ¿Somos conscientes que arriesgando en nombre del dueño de la mies, Él nos sostendrá y nos acompañará hasta el final? (Mt 28, 20b). ¿Hay una única manera de arriesgar? ¿Nos es fácil o difícil vaciarnos de prejuicios o preconceptos, incluso de fórmulas elaboradas o aprendidas para acercarnos a los *extraños morales*? ¿Qué puedo aportar yo o me puede aportar las realidades donde ni siquiera se nombra a Dios, o donde más bien hay contradicciones y sufrimientos? ¿A caso no es necesario pedir cada día en nuestras oraciones el don de

la escucha paciente para una misión permanente desde nuestros lugares y desde donde somos? Son preguntas que espero nos ayuden a seguir profundizando nuestro compromiso misionero con los demás, no perdiendo nunca de vista que la otra persona siempre es y será un terreno sagrado (cf. Ex 3, 5b) amada misericordiosamente por Dios.

Por último y sin pretender ser exhaustivo⁴, porque cada misionero/a desde su experiencia tan rica en vivencias, tiene mucho más para transmitir, quisiera desde la desmesura del inmenso amor de Dios agradecer por esta otra y nueva oportunidad (porque cada salida misionera es única,

renovada y repleta de *Gracia*) que hemos tenido. Mi agradecimiento termina en una alabanza a Dios por su cercanía y amistad misericordiosa a través de Jesús nuestro amigo y gran maestro. A nuestra madre la Virgen María por guiarnos y acompañarnos también en los pasos que hemos podido dar y vivir, con su ternura de madre y su vínculo con el buen Dios a través de su Hijo Amado (principalmente me recordaba este aspecto las madres con quienes hemos compartido en la misión). Como en el Salmo 33 gratitud y alabanza se funden para agradecer y alabar-ensalzar a Dios por la vida, por la entrega y tiempo de cada uno/a de los/as misioneros/as. ¡¡¡Dios los bendiga en creces y redunde su amor en sus hogares y comunidades!!!

*Que los caminos se abran a
tu encuentro,
que el sol brille sobre tu rostro,
que la lluvia caiga suave sobre
tus campos,
que el viento sople siempre a tu espalda.
Que guardes en tu corazón con gratitud
el recuerdo precioso
de las cosas buenas de la vida.
Que todo don de Dios crezca en ti
y te ayude a llevar la alegría
a los corazones de cuantos te necesitan.
Que tus ojos reflejen un brillo
de amistad,
Y hasta tanto nos volvamos a encontrar,
Dios te guarde en la palma de su mano
(ant.bendic.irl.)⁵*

3. No decir o repetir lo de siempre, porque la Buena Noticia se puede recrear sin negar ni violentar su contenido, por ejemplo hay que aprender a veces solamente a escuchar o a permanecer, luego ya nos tocará hablar. Ocurre que hay casos, por eso hay que estar atento, puede que la sola presencia hable y tenga más contenido de lo que podríamos decir con palabras (los gestos no verbales pueden ser decisivos en una pastoral de escucha y de sanación). Aquí por supuesto entraría a tallar el discernimiento desde la oración que sólo el Espíritu de Dios nos puede ayudar e inspirar los momentos-situaciones-lugares para actuar, callar, hablar... (es muy importante ser consciente de nuestro propio don y entregar todo en manos de Dios previamente).

4. Pido perdón si he obviado algunos puntos (llevaría más páginas) y también si he recurrido a términos o cuestiones que pueden parecer rebuscadas... pero he intentado escribir con mucho cariño y pensando en todos los misioneros/as desde mi propia experiencia tratando de plasmarlo desde una mirada más de conjunto, por eso no me he referido a nombres en concreto (sería muy extenso recoger todas las ricas experiencias vividas y contadas, ¡es sublime y no lo abarco! cf. Salm 139, 6). Este escrito pretende ser un sencillo gesto de reconocimiento y de gratitud delante de Dios por cada misionero/a que ha dado su tiempo y su vida con fe, alegría y esperanza.

5. Es una antigua bendición irlandesa, que algunos atribuyen a San Patricio. En esta ocasión he retocado ligeramente, pero permanece esencialmente su contenido. Además tratándose de retoques, el músico americano contemporáneo, James Moore (Virginia, 1951) también ha hecho un retoque significativo para la musicalización.



Fr. Santiago Echeverría, OP
Misionero dominico desde España

Entender "Los caminos de la amazonia"

Los Pueblos indígenas de la Amazonía ya pueden leer el Documento "Nuevos Caminos" del Sínodo amazónico y "Los Sueños" del Papa Francisco. Son como un nuevo impulso, una "recreación" de la Iglesia Misionera de la Amazonía.

Ahora, mi preocupación es pensar cómo van a leer y comprender estas Comunidades Nativas los casi 100 folios de los textos sinodales expresados en una lengua y en una cultura tan distinta a la suya. Qué difícil, muy

difícil. Pero no hay que desanimarse porque tenemos la experiencia del Concilio Vaticano II con la riqueza de unos documentos llenos de verdad y de la luz del Espíritu Santo y que millones de católicos no los han leído, ni los leerán. Y hablamos de la Iglesia del Posconcilio como una nueva realidad. Algo ha cambiado y sigue cambiando en el Pueblo de Dios.

Con la experiencia de haber vivido muchos años como misionero en la Amazonía del Perú aclaro que los miembros de las comunidades

nativas no suelen usar el término "pueblos indígenas, originarios". Los gobiernos usan el término "Leyes o Congresos de Comunidades nativas". Nativo hace referencia a una etnia o tribu concreta que tiene territorio, lengua, cultura, historia propia. No son denominaciones despectivas. Jesús, el carpintero, era de la tribu de Judá y no creo que las tribus de Israel tengan una historia más digna que las tribus de la Amazonía. Los nativos hablan su lengua materna y son muchos los que también hablan, con distinta perfección, el castellano.





El documento final del Sínodo viene a ser un conjunto rico y variado de estudios, reflexiones, conclusiones, de grandes expertos que abarcan las ciencias sociales, ecológicas, económicas, religiosas, históricas, etc., y todo ello expresado en una cultura occidental, de verdades universales y siempre caminando por la lógica de la abstracción. Los nativos están en otra dimensión. Tienen la sabiduría de la experiencia de lo concreto, del día a día, de entenderse con una naturaleza desbordante, viven de ella pero su grandeza presenta a veces un duro desafío. Qué hace un machiguenga, asháninka, yine, shipibo y todas las diversas etnias ante



un extenso e intenso estudio sinodal. Se traduce a sus lenguas maternas y no se logra gran cosa porque el problema es el desencuentro de culturas. Miramos el "milagro de Pentecostés": medos, partos, elamitas, y un gran colectivo de pueblos captan en su lengua y cultura el mensaje de Jesús que los pescadores de Galilea expresan en su propia lengua y cultura aramea. Don de lenguas y sobre todo de culturas.

En la acción de la iglesia misionera en la Amazonía, desde sus orígenes siempre encontramos ejemplos, orientaciones, para resolver las dificultades culturales. Observamos especialmente, por ser más cercana, la amazonía cauchera, la de los grandes afluentes del río Amazonas. Para el año 1920 los responsables del boom cauchero ya habían asesinado brutalmente cerca de 100.000 nativos. La iglesia misionera se responsabiliza en llevar el evangelio integral, rescatar a personas y pueblos de la más terrible desolación.

Su primer mensaje cristiano se centra en la persona y vida de Jesús, que es riquísima en detalles fáciles de entender. Es un mensaje de amor, de esperanza, de salvación, crea seguimiento y encanto en el corazón de los hijos de la selva. El paso siguiente son las Parábolas, relatos sencillos que Jesús toma de la vida y costumbres de sus paisanos de Palestina. Los nativos de estas etnias amazónicas encuentran semejanzas con algunas formas y expresiones de las viejas tribus de Israel. Aquí también se puede decir que "los pobres son evangelizados" por la creatividad e imaginación de Jesús. Intentar entrar en la hermosa enseñanza de las cartas de S. Pablo es otra realidad; nos quedamos solos. Ya dice el apóstol Pedro que hay en las cartas de Pablo cosas difíciles de entender (2 P 3,16).

Los escritos del Sínodo no tienen parábolas, pero tienen espíritu, deseo de emprender un camino nuevo de esperanza para una Amazonía herida, atropellada, despojada de tantos derechos humanos. La Iglesia de Pentecostés se arriesgó por caminos nuevos mucho más difíciles que los nuestros. Pero antes de ser iglesia en salida tuvo su "cuarentena", su intensa oración esperando la venida del Espíritu Santo, con el regalo de la presencia de María.

Tal vez los Pastores responsables de la evangelización puedan aprovechar este momento postsinodal para crear e instituir un tiempo de formación previo a la acción misionera; un tiempo suficiente para aprender el idioma materno de un pueblo concreto, su cultura, costumbres, historia, necesidades, ilusiones... Acoger y sentirse acogido por los sencillos hijos de la selva. Pronto aparecerán los catecismos y parábolas sinodales.

Diré como conclusión que los sueños del Papa Francisco pueden ser contagiosos.



Fr. Miguel Ángel Gullón, OP
Santa Cruz del Seybo, Rep. Dominicana



La opción preferencial por los empobrecidos de la tierra

Es cierto que la «opción preferencial por los pobres» es un tema clásico –casi viejo, podría decirse–, pero no hay que olvidar que ha recobrado una nueva urgencia, debido a un sinnúmero de motivos. Según Gustavo Gutiérrez, «el significado bíblico de la pobreza constituye una de las piedras singulares y primeras de la teología de la liberación. Se trata, claro está, de una cuestión clásica del pensamiento cristiano pero la nueva presencia

de los pobres la replantea con vigor. Una pieza clave de la comprensión de la pobreza en esta línea teológica es la distinción –asumida después en Medellín en el documento Pobreza en la Iglesia– de tres acepciones de la noción de pobreza: la pobreza como un mal, es decir no deseada por Dios; la pobreza espiritual en cuanto disponibilidad a la voluntad de Dios; y la solidaridad con los pobres al mismo tiempo que la protesta contra la situación que sufren»¹.

Jesús Espeja, profundo conocedor de la realidad mordiente de la pobreza urbana de los barrios populares de Madrid, La Habana, Santo Domingo y Lima, y de la escasez de recursos en las zonas rurales de Cobán, El Seybo, etc., cree que «la opción por la causa de los pobres e indefensos pertenece también a la experiencia teológica. El Dios revelado en la conducta histórica de Jesús es compasivo, corre la "des-gracia" de los excluidos, y desde las víctimas "hace que sean las cosas que todavía no son"»². En la misma línea, Gustavo Gutiérrez afirma que optar por el pobre es optar por el Dios de la vida, revelado en Jesucristo, que destruye a los ídolos de muerte. Como estos ídolos matan dentro de una organización social, la teología de la liberación exige «entrar en el mundo



de la clase social explotada, de sus valores, de sus categorías culturales [...] hacerse solidario con sus intereses y con sus luchas»³.

A lo largo de mis años de estudio y de la práctica docente de la materia Moral Social Cristiana en el Centro de Teología Santo Domingo de Guzmán, he mantenido interesantes tertulias con mis alumnos y alumnas sobre este tema que nos preocupa profundamente.

El alumnado proviene de ámbitos de penurias materiales y, por tanto, conoce bien las causas y consecuencias de esta realidad que tiene parámetros muy similares en los diferentes lugares de la región. Uno de los aspectos en que coincidimos es en relación a los términos para designar correctamente cada concepto. Preferimos el cambio del término «pobre» por el de «empobrecido», pues explica mejor la situación en la que viven muchas

personas que sufren el empobrecimiento a causa de las estructuras injustas de la sociedad.

A partir de ahí damos un paso más con el calificativo «preferencial», que no hace referencia a la exclusividad. Será G. Gutiérrez quien utilice esta expresión junto a otros teólogos y los documentos de las Conferencias Latinoamericanas y de la Doctrina Social de la Iglesia. En este sentido, afirma que «la opción preferencial por el pobre, nacida de la experiencia y de la práctica de las Comunidades cristianas latinoamericanas, se expresó inicialmente en Medellín y fue acogida explícitamente en Puebla. Dicho enfoque forma parte hoy, como es sabido, del Magisterio universal de la Iglesia; lo atestiguan numerosos textos de Juan Pablo II y de diversos episcopados latinoamericanos. Si algo debe quedar de este ciclo de América Latina y de la Iglesia, es precisamente esta opción como compromiso exigente, expresión de un amor siempre nuevo y eje de una nueva evangelización en el continente»⁴. Actualmente ha cobrado fuerza esta categorización incluso en ámbitos laicales, como organizaciones no gubernamentales que tienen bien definida en su misión la preocupación primordial por los empobrecidos.

1. G. GUTIÉRREZ, Teología de la Liberación. Perspectivas, Sígueme, Salamanca 2004, p. 27.
2. J. ESPEJA, Jesucristo. Ampliación del horizonte humano, Sígueme, Salamanca 2002, p. 119.
3. G. GUTIÉRREZ, La fuerza histórica de los pobres, Sígueme, Salamanca 1982, p. 62.
4. G. GUTIÉRREZ, ¿Dónde dormirán los pobres?, en G. GUTIÉRREZ y G. L. MÜLLER, Del lado de los pobres, San Pablo, Madrid, 2013, p. 125.

AVISO IMPORTANTE

Algunos colaboradores han tenido dificultades al realizar ingresos o transferencias en nuestras cuentas bancarias. La legislación española sólo permite la apertura de cuentas bancarias a personas físicas o jurídicas. Selvas Amazónicas no tiene personalidad jurídica propia, sino que pertenece y usa la personalidad jurídica de la **PROVINCIA DE HISPANIA DE LA ORDEN DE PREDICADORES (PP. DOMINICOS)** a la que pertenecemos. El titular de nuestras cuentas bancarias es la **PROVINCIA DE HISPANIA DE LA ORDEN DE PREDICADORES** y deben poner este titular al hacer sus ingresos, pero fíjense que la cuenta sea la nuestra, porque con ese titular hay muchas cuentas de los PP. Dominicos, resulta conveniente lleven apuntado el número de la cuenta para indicarlo en el banco o al menos la terminación de la cuenta.

Nuestras cuentas son:

BANCO DE SANTANDER: ES08 0049 6757 5026 1623 0084
TRIODOS BANK: ES68 1491 0001 2621 3665 7018

BANKIA: ES71 2038 1007 0160 0109 1902
CAIXABANK: ES73 2100 2285 8402 0035 1282

Fr. Celio de Padua García, OP

Parroquia San Juan de Letrán, La Habana (Cuba)

Ayuda solidaria

La misión, que con el apoyo económico de Selvas Amazónicas desde mayo de 2019 ha tomado nuevos bríos; se lleva a cabo en la Parroquia de San Juan Bautista y Santo Domingo de Guzmán (Convento San Juan de Letrán), perteneciente a los Padres Dominicos, ubicada en la calle 19 entre J e I, dentro del barrio Vedado, que pertenece al municipio Plaza de La Revolución en La Habana, Cuba. Esta misión busca aliviar una parte de las necesidades que presentan un grupo importante y al mismo tiempo vulnerable dentro de nuestra sociedad. Los beneficiados son personas de la tercera edad y/o minusválidos con una gran vulnerabilidad social, ya que en su gran



mayoría viven solos y/o sin apoyo familiar. Esta ayuda consiste en la entrega de alimentos de difícil obtención para ellos, por sus bajísimos recursos adquisitivos, que les permita completar, en cierta medida, la canasta básica imprescindible para sus necesidades alimentarias. Debido a la difícil situación de los suministros en los mercados de nuestro país, los productos varían en cuanto a presentación o cantidad pero buscamos cubrir parte de sus necesidades básicas según el importe disponible para cada beneficiado. En algunos meses también ha sido imposible adquirir los productos demandados, debido al desabastecimiento de los mercados de nuestro país. La necesidad de ayuda y asistencia se hace más urgente. Para nadie es un secreto que la nación continúa sufriendo, desde hace muchos años, una fuerte

crisis económica, de producción y distribución de alimentos; que se ha visto agravada últimamente. Es justo decir que el gobierno cubano realiza grandes esfuerzos para atender a este sector de la población, sin embargo esta asistencia social no logra satisfacerles sus necesidades; por ello nuestro equipo de Cáritas Parroquial colabora desde hace aproximadamente 25 años para mejorar la calidad de vida de los ancianos y minusválidos más vulnerables del área de nuestra comunidad; además de hacerle visitas periódicas para escucharlos, acompañarlos espiritualmente y brindarles un poco de la compañía y atención de las que tanto carecen. El equipo de trabajo involucrado en esta misión somos mayoritariamente adultos mayores y lo hacemos voluntariamente sin recibir ninguna remuneración.





Dioni F. Yañez
Voluntario en misión

Y la jaula se convirtió en un lugar de encuentro...



La misión diaria, ese es uno de los principales pilares que sostienen Selvas Amazónicas, una organización pensada y creada para la ayuda al otro, al semejante, al más desvalido, al olvidado. Esa misión diaria que te hace cambiar y ser cambiado en cada instante, en cada minuto, esa misión que te configura y te crea, que te forma y de la cual formas parte. Esa misión que no entiende de fronteras, tampoco de tiempos, solo entiende de diversidad, de comprensión, de acogida. Eso es Selvas, o parte de Selvas, porque como las grandes obras no está sujeta a una definición y quizás eso la haga aún más grande. Porque Selvas es como un "país", o mejor, permítanme que la llame Comunidad. Una Comunidad con características diferentes, pero probablemente iguales para cada persona que forma parte de ella.

Dentro de esta Comunidad hay unos misioneros, que además de intentar hacer misión cada día, se forman para hacer misión en otros lugares. Lugares que, muchas veces, son remotos, lejanos y desgraciadamente olvidados o maltratados. Estos misioneros forman parte de unos encuentros que

se realizan previa y posteriormente a su salida a la misión. Son encuentros cargados de reflexión, de diálogo y de aprendizaje. Pero como todo lo que está tocado por Dios, no solo son encuentros de formación; son encuentros de vida, donde la Comunidad se une, donde cada miembro crece y hace crecer. Esta etapa "pre-misión" termina con una convivencia que suele ser por estas fechas.

Sin embargo, este año, desgraciadamente, todo es diferente, todo ha cambiado y parece que el cambio ha venido para quedarse. Y con esto del confinamiento, lo de convivir y lo de encontrarse iba a ser complicado. Pero a la comunidad de Selvas no la para un virus, por lo menos, no del todo. Así que, pese a todo decidieron que nos juntásemos en un escenario diferente, en un entorno poco habitual, frío, y a veces, impersonal.

La cosa empezó con los típicos fallos técnicos: micrófonos que no van o van demasiado, canciones que no se escuchan o se escuchan a destiempo. Pero, con el tiempo y tras la oración todo fue tomando un cariz diferente, un aspecto amable. Y es que los treinta y muchos o cuarenta y pocos que allí nos juntamos nos sentimos parte de esa comunidad y ese encuentro que parecía frío fue tomando temperatura. Escuchamos a Rozalen, probablemente nunca la letra de una canción encajaba tanto con esa Comunidad de Selvas. Porque si algo tiene Selvas son aves que no pueden estar enjauladas.

Después de rezar tocó compartir, pensar sobre el hoy y sobre el futuro después de las circunstancias que nos han invadido. Tocó hablar y tomar conciencia de qué significa ser misionero hoy, y particularmente, en época de confinamiento. Supongo que todos valoramos el esfuerzo que se estaba haciendo por seguir caminando juntos pese a la dificultad. Después vino el turno de la formación a distancia: películas, videos, libros y series con carga misionera de obligada lectura o visionado. Y el encuentro terminó autodefiniéndonos como Comunidad. Y como siempre, en Selvas, cada uno entendió lo que quiso y todos entendimos a cada uno.

Creo que fue uno de esos encuentros que recordaremos siempre, uno de esos encuentros que te hacen valorar en la calidad de los momentos. Probablemente (ojalá), pronto volvamos a encontrarnos, no sé cuál será el lugar escogido, pero qué importa el lugar si estamos en Comunidad. Porque solo en Comunidad la jaula se convierte en un lugar de encuentro.

Y déjenme este último párrafo para escribir dos líneas recordando un gran amigo, un hermano, Francisco OP siempre llevó una sonrisa. Tuve la suerte de conocerlo durante su formación en el "Pouet" de S. Vicent (Valencia) y siempre encontré en él una persona buena y feliz. Siempre apoyó a los jóvenes y a las misiones y sobre todo siempre tuvo una mirada comprensiva y humana. DEP hermano.

NUESTROS PROYECTOS

Kirigueti (selva peruana)

Pastoral y Casa-Misión



DEFINICIÓN

- **Nombre del proyecto** Pastoral y Casa-Misión
- **Localización** Kirigueti (selva peruana)
- **Responsables** Equipo itinerante dominicano
- **Entidad solicitante** Misión La Inmaculada de Kirigueti
- **Áreas de acción** Educación
- **Beneficiarios** 3,000 habitantes (23 comunidades nativas)



DESCRIPCIÓN

Desde el año 2018 se cuenta con un equipo de predicación itinerante formado por frailes y hermanas dominicas dedicado a la atención de las Comunidades Nativas existentes en el área de acción de la Misión, de las etnias matsigenka, ashaninka y caquinte. Esta tarea evangelizadora se desarrolla en diferentes campos: catequesis, pastoral sacramental, apoyo y seguimiento a los profesores de la RESSOP, escucha y fortalecimiento de las CCNN, empoderamiento de la mujer, etc.

OBJETIVOS

- Visitar las comunidades nativas de forma periódica.
- Acompañar a las comunidades en el crecimiento de su fe y desarrollo humano y social.
- Fortalecer una formación integral.
- Acompañar y asesorar a los docentes.

JUSTIFICACIÓN

Es fundamental acompañar a los pueblos nativos existentes en el área de la Misión de Kirigueti en su vida de fe, de desarrollo humano y social, propiciando el fortalecimiento de una Iglesia con rostro amazónico.

PRESUPUESTO

Solicitado a Selvas Amazónicas:

36.015 €

LA MISIÓN ES NOTICIA

África se planta ante la deuda externa

4 mayo 2020.

Fuente: El País, José Naranjo

Los líderes africanos crean un frente común para pedir una cancelación de los pagos y poder hacer frente al coronavirus.

La crisis del coronavirus ha provocado que los Estados africanos necesiten destinar más recursos que nunca a sus debilitados sistemas de salud y a compensar el daño de la ralentización económica en su población. Pero si dedican entre un 15% y un 30% de sus exiguos presupuestos a pagar los altos intereses de su deuda externa, ¿cómo hacerlo? La solución parece fácil, que inviertan en lo primero y se

olviden de lo segundo. Sin embargo no lo es. Los organismos internacionales y algunos países ya han movido ficha y anuncian reducciones y aplazamientos, pero los líderes africanos quieren más. Por primera vez en la

historia, África exige, simple y llanamente, la cancelación de una deuda externa que sin coronavirus ya preocupaba y que ahora, con la crisis económica a la vuelta de la esquina, se ha convertido en una pesada losa.



30 voces expertas se hacen preguntas en una guía «para construir otro mundo posible»

11 mayo 2020.

Fuente: La marea

“Es imposible saber cómo será el mundo que nos deje la pandemia pero sí podemos decidir qué preguntas le queremos hacer tanto a la

realidad actual como a aquella de la que venimos”, explica el coordinador de esta herramienta.

En total, 30 personas expertas en 19 temas plantean un conjunto de 115 preguntas que surgen en plena desescalada. ¿La redistribución de riqueza y recursos será más central en nuestras vidas y sociedades? ¿Recuperaremos el sentido de lo público como colectivo? ¿Respaldaremos una acción gubernamental más activa en el mercado y la economía? ¿Pondremos la lucha contra la pobreza en un mundo sostenible como una prioridad?

Augusto Zampini: “La pandemia cambiará el orden y el sistema mundial, nuestra tarea es intentar que sea para mejor”

4 mayo 2020.

Fuente: Religión Digital

Entrevistamos al secretario adjunto del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral y miembro de la comisión interdicasterial para hacer frente a la Covid. “Esta es una oportunidad para que la Iglesia se haga más presente y acompañe al mundo en medio de tanto sufrimiento”

“Antes del estallido de la crisis, ya se advertía un escenario mundial complejo, contrario al multilateralismo y favorable a los nacionalismos, más muros y menos puentes; el riesgo es que éstos se agudicen”

La pandemia de coronavirus nos da la oportunidad de ver a “la Iglesia que sale, que se arremanga y se embarra, para dar esperanza, abrazando a todos, especialmente a los más pobres”. Ese es el deseo de Augusto Zampini,



miembro de la comisión creada por el Papa para estudiar el “día después” de la pandemia, quien en entrevista con RD convoca a “poner todas nuestras fuerzas en un nuevo mundo más justo, solidario y sostenible”.

Estamos trabajando contra reloj en el estudio y elaboración de propuestas concretas para ayudar a mitigar las consecuencias más urgentes de la pandemia y a configurar el post-COVID, futuro que se inicia ahora y estará condicionado por las decisiones que tomemos hoy. Queremos ayudar a todos los que toman decisiones, para poder juntos construir un mundo más sano, con gente sana, instituciones sanas y un planeta sano.

“Hoy contamos con el liderazgo de Francisco, que es muy importante, tanto que mucha gente, dentro y fuera de la Iglesia, quiere colaborar y apoyar para crear una economía que sirva y no mata”

Covid-19. Jefas de hogar en América Latina: millones en riesgo pobreza

5 mayo 2020.

Fuente: Vatican News

Cuando la mujer tiene que hacerse cargo de una familia, el trabajo es esencial. Según la Cepal, en América Latina el 5% de la población económicamente activa podría perder sus ingresos a causa de la pandemia. Esto implicaría que 107 millones de mujeres en la región se encontrarían en situación de pobreza: y con muchas de ellas, sus familias.



Amazonia: El impacto del Covid-19 en los pueblos amazónicos

4 mayo 2020.

Fuente: Vatican News

La falta de información, de sistemas educativos adecuados, pero sobre todo la inaccesibilidad a los servicios higiénicos y sanitarios adecuados, está contribuyendo a la propagación del coronavirus entre los pobladores de los territorios amazónicos. Desde que se verificó la primera víctima de coronavirus en la Amazonia – un joven de solo 15 años de la etnia



Yanomami, en el norte de Brasil, quien falleció a causa del Covid-19 – la propagación del virus no se ha detenido, en pocas semanas ha ido avanzado gradualmente en casi todos los territorios de la Amazonia. Según el monitoreo diario de la Red Eclesial Panamazónica (REPAM), que desde el 17 de marzo

pasado ha activado un “mapa de casos confirmados”, hasta este 3 de mayo, se registran 24.408 pobladores contagiados, con un total de 1.536 fallecidos. Los datos se basan en la información obtenida de las Autoridades de salud de los 9 países que conforman la Región Panamazónica.

El rincón misionero

Ana G^a Castellanos



ilustrada por Paz Rodero

Un concierto sin salir de casa

El coro de Malabo había mejorado mucho. Estaban cada vez más animados, con las nuevas canciones que habían incorporado al repertorio. Una vez al mes, el padre Alberto conectaba con Madrid por video conferencia, y en el proyector, todos podían ver a la orquesta. Los directores Beatriz, y Jonás, coordinaban el ensayo. ¡El conjunto de coro y orquesta sonaba cada vez mejor!

Pero en abril, la pandemia del corona virus había llegado hasta Guinea.

- *¡Se acabaron los ensayos!* – Suspiró Venancio – *Acaba de llamar el padre Alberto, que la parroquia permanecerá cerrada. Como prevención, todo el mundo se queda en casa.*

El padre Alberto, convocó una video-conferencia conjunta con Beatriz y Jonás. También en Madrid todos se quedaban en casa.

- *Pero las niñas y niños de la orquesta siguen ensayando* – comentó la directora - *Los ensayos los hacemos por video conferencia.*
- *Es una buena idea, afirmó Jonás. El problema es que en Malabo no es fácil tener un ordenador. En toda la zona tenemos el de la parroquia, el mío, el de Laura...*
- *Además, en cualquier caso, los niños no podrán viajar en muchos meses. Los vuelos están paralizados.* – se lamentó el padre Alberto.

Parecía que nada se podía hacer. El proyecto del Concierto Malabo-Madrid quedaba suspendido.

Aquella noche, los gemelos miraban el plato de pepesupe sin probar una cucharada.

- *Vamos, vamos, decía mamá Ester. Tiene que haber una solución.*
- *Yo no veo ninguna* – sentenció el abuelo Venancio meneando la cabeza.

En ese momento, sonó el teléfono. Era Laura ... ¡Por video llamada!

- *Ya que no puedo visitaros,* - sonrió en la pantallita del móvil - *por lo menos, así sí que os veo.*
- *¡Claro! ¡El móvill,* gritó Catalina.

El abuelo Venancio y Mamá Ester no entendían nada, pero los gemelos se pusieron a dar saltos: *¡Esta es la solución! ¡Tenemos que intentarlo!*

Al día siguiente, todos los chicos y chicas del coro se conectaban con el móvil.

Jonás les saludaba: - *¡Hola, chicos. Vamos a ver si es posible que todos cantemos a la vez por el teléfono.*

Al poco de empezar, se bloqueó la comunicación.

- *El problema es que la banda de datos es estrecha* – le explicó Jonás al padre Alberto aquella tarde.
- *Bien, pues a grandes males, grandes remedios. Parte de la ayuda para el viaje, se destinará a facilitar contratos con más cantidad de datos a cada niño y niña del coro.*

Así, se reanudaron los ensayos.

El jueves, a las 10 de la mañana, Jonás convocaba una tele-reunión. Cada uno se unía a ella por el teléfono, con sus partituras de coro bien aprendidas.

En Madrid, también se habían conectado los chicos de la orquesta.

- *¿Preparados?* – requería Jonás levantando las manos para marcar el compás. Todos empezaron a cantar en casa, ante las cámaras de su móvil, al compás de la orquesta que sonaba en el ordenador de Jonás.

Jonás grababa la pantalla con todas las ventanas en las que cada uno cantaba su parte. El resultado era perfecto. Poco después, Beatriz enviaba al e-mail de la parroquia el vídeo de la orquesta, que habían hecho del mismo modo en Madrid.

Nico, el novio de Laura hizo el montaje en el ordenador de la Universidad.

El resultado fue fantástico. El vídeo mostraba las imágenes en mosaico de todos los niños y niñas del coro guineano y de la orquesta española.

- *¡Es extraordinario!* dijeron al verlo el abuelo Venancio y Mamá Ester.

Fina, la mujer de Francis, alucinaba mirando el vídeo en el móvil de Maripaz, que cantaba con sus hermanos. Maite se emocionó al verse cantando un solo. Y Ramón y Elías...

Muy pronto, Nico colgó el vídeo en la página web de Selvas Amazónicas.

También aparecía en la de la escuela de música de Madrid. ¡Y lo sacaron en la televisión regional!

¡El vídeo del concierto Malabo-Madrid se hizo viral!

Escribía gente felicitándoles, desde los lugares más lejanos.

En muchos hogares, sin salir de casa, las familias escuchaban las mismas voces de Guinea y la música de España, unidas desde la distancia.

El padre Alberto agradecía al Padre Bueno su ayuda, desde un banco de la capilla solitaria.

CONTINUARÁ

En este momento **necesitamos tu ayuda más que nunca.** Comparte este boletín, háblale a tus amistades y familia de Selvas Amazónicas y animales a apoyar a nuestros misioneros y sus proyectos.



Ya puedes adquirir de nuevo nuestros productos de comercio justo, bazar de los sueños, camisetas, libros y otros productos de Selvas Amazónicas. Puedes encontrar un listado y realizar el pedido a través de nuestra web:

<https://www.selvasamazonicas.org/como-colaborar/productos-solidarios>

Haremos lo posible para enviártelo a casa con todo el cuidado y las medidas sanitarias pertinentes. Esta es una bonita manera de colaborar con nuestras misiones.



SELECCIÓN DE LIBROS

Distintos libros sobre las misiones dominicas, los lugares en donde se ubican, las etnias,...



TARJETAS SOLIDARIAS



PRODUCTOS DE COMERCIO JUSTO

Una gran variedad de productos de comercio justo, con nuestra marca Cero100:

- 0% abuso, explotación, injusticia, esclavitud, pobreza.
- 100% respeto, dignidad, libertad, sostenibilidad, derechos



... Y MUCHO MÁS EN

<https://www.selvasamazonicas.org/como-colaborar/productos-solidarios>

CONTACTO

91 564 26 12

selvasamazonicas.org
recepcion@selvasamazonicas.org

Información Básica de Protección de Datos. Responsable: Selvas Amazónicas – Misioneros Dominicanos, entidad de los Dominicanos de la Provincia de Hispania. Finalidad: prestarle los servicios que nos ha solicitado, atender sus solicitudes de información y enviarle comunicaciones comerciales; Legitimación: Ejecución de contrato, Interés legítimo del responsable o Consentimiento del Interesado. Cesiones: No se cederán sus datos a terceros salvo obligación legal; Derechos: Tiene derecho a acceder, rectificar y suprimir los datos, así como otros derechos, indicados en la información adicional, que puede ejercer en privacidad@selvasamazonicas.org o C/ Juan de Urbietta, 51 28007 Madrid

Información adicional: Puede consultar información adicional y detallada sobre Protección de Datos en www.selvasamazonicas.org en la sección Política de Privacidad.



Juan de Urbietta, 51, Bajo - 28007 Madrid